



PARASHAT VAYETZÉ' - PORCIÓN DE VAYETZÉ'

#7/ VAYETZÉ' - "Y SALIÓ"

VAYETZÉ' - Genesis 28:10-32:3

Día 7. Hechos 5:32-35

Bajo estos principios se edificó una congregación mesiánica saludable financieramente en el periodo apostólico, según lo narra hechos de los apóstoles

Hechos 4.32-35: "Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

Los que tenían de más, no significaba que alguno se iba a quedar sin casa, producto de la manipulación. No había necesidad, aquello que tenías de más lo ponías a los pies de los apóstoles y estos lo distribuían según la necesidad del que la requiriera.

Partiendo de la justicia, el amor, la misericordia y la fidelidad de Dios no había necesitados.

Lo contrario fue lo que paso con Ananías y Safira ellos vendieron la propiedad y luego les movió la codicia y el engaño para sustraer del precio, y cayeron muertos.

Hechos 5.1-11: "Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentado a los hombres, sino a Dios. Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron. Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no

sabiendo lo que había acontecido. Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti. Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

No tenemos la necesidad de amenazar, para presionar a ninguno para que entregue el diezmo, y decirle te va a matar el Señor, como a Ananías y Safira. Este es un testimonio, una enseñanza, que te deja ver que Dios es capaz, es severo.

Por eso dice en **Romanos 2:4**: "¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento?"

No abuses, no juegues con la benignidad del Señor no creas que si no te moriste como Ananías y Safira es porque Dios no te va a matar, es que estas contando con Su gracia, no abuses de la benignidad del Señor, no abuses, se honesto, se integró nadie te está obligando a vender nada. No, esto tiene que nacer de tu corazón; el diezmo si es un mandamiento que está escrito en la Toráh, lo demás que te nazca de tu corazón, ibienvenido! hazlo con alegría.

Además del diezmo, están las ofrendas y las ofrendas no son obligatorias, son voluntarias. El diezmo es un sistema que es un fondo de recaudo para suplir las necesidades, y hacer un poco más digna la vida de las personas, pero las ofrendas son voluntarias no estás obligado; son especiales.

Dice la palabra en **1 Corintios 9.14**: Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio, porque el obrero es digno de su salario.

Hemos compartido todos estos ejemplos para cubrir una necesaria enseñanza vigente como mandamiento hasta el día de hoy.

En algunas oportunidades el apóstol Pablo trabajo con sus propias manos, como dice hechos 18.3: "y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas. Pero también en otras oportunidades tuvo que depender de otros que lo bendecían con sus ofrendas para hacer el ministerio.

Así lo expresa **Filipenses 4.14-17**: Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que, al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; pues aún a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades. No es que busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

En todo esto se manifiesta nuestra necesidad de esperar y confiar en el Padre nuestras vidas. El conoce nuestras necesidades y en su bondad él va añadiendo a nuestras vidas para nuestro sustento, porque él sabe de qué cosas tenemos necesidad.

Esperando que Dios el Padre haya añadido entendimiento a nuestras vidas. Que la gracias del Señor sea sobre todos nosotros.

Usado con permiso de su autor: Eric de Jesús Rodríguez Mendoza.